

**El uruguayo es uno de los protagonistas principales del nuevo reality de Canal 13 que se estrenó anoche.**

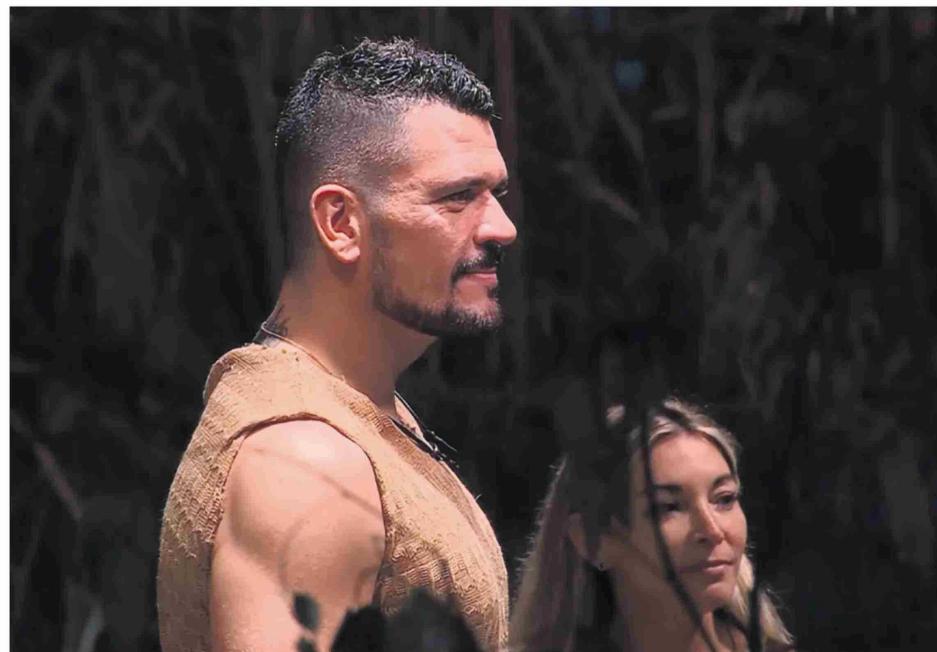
MAURICIO NEIRA

**“Y**o morí y nací nuevamente después de la internación. Y no lo digo en sentido figurado. La persona que yo era antes de ingresar a ese centro de salud mental era una persona que yo anulé cuando salí de alta”, reflexiona Juan Pedro Verdier (40) desde el encierro de “Mundos opuestos”, el nuevo reality de Canal 13 que se estrenó anoche y en el que ya lleva casi un mes.

El comunicador pasó 40 días internado en una institución siquiatrífica en medio de su proceso de separación con Karen Bejarano (40) a inicios de este año, algo que contó en una conversación con la atleta Evelyn Ortiz.

“En un momento nos tocó vivir una situación dolorosa como familia, y las personas comenzaron a hacer memes, burlas, y en la calle o cuando uno iba al supermercado los recordaban los momentos más tristes que habíamos vivido. Eso produjo que yo, en un momento, no supiera cómo reaccionar. Es una sensación llamada pensamientos rumiantes, como cuando se te queda una idea en la cabeza y por más que haya cualquier otro estímulo no la puedes sacar, y terminé auto agrediéndome, golpeándome. En un momento me encontró mi pareja y me llevaron a internar para entender qué pasaba”, recuerda Juan Pedro.

En ese mes y medio de tratamiento, el modelo y empresario encontró refugio en la pintura. “Había varias cosas que me llamaban la atención, entre ellas algo que se llama ergoterapia, que es pintar. Hasta ese momento yo nunca había pintado y para mí era extraño que lo hubieran incluido para sanarse. Una vez que salí de esa internación, hasta ahora he pintado 22 cuadros, transformé algunos en obras digitales y vendí uno internacionalmente, y fue toda una sorpresa porque yo nunca supo lo que estaba haciendo, solo permití que eso floreciera dentro mío, iba poniendo pinturas y divirtiéndome, y me hizo muy bien”, destaca.



En momentos de tristeza en el encierro, Juan Pedro dice que extraña a Karen y a su hijo.

CEDIDA

“Terminé auto agrediéndome”, contó desde el encierro de “Mundos opuestos”

## Juan Pedro Verdier habla de sus 40 días internado en un centro de salud mental

**¿Su separación con Karen Paola tuvo que ver con esta internación?**

“No. Te imaginarás que en 20 años hay muchísimos matices dentro de la decisión de separarnos, pero tenía un poco que ver con el hecho de buscar nuestro futuro profesional o financiero, y en ese proceso que nuestros caminos se fueron alejando. Yo necesitaba también una contención que estaba exigiendo en otra persona que me debería dar a mí mismo y ella estaba persiguiendo un sueño que yo sentía que la alejaba de mí, y en un momento había muy pocos momentos de conexión entre nosotros, momentos de interacción, y decidimos separarnos y ver cómo era la vida estando uno en cada uno de sus

caminos. Siento que en el espacio separado podemos ver cosas que hicimos mal, y cosas que nos gustaría hacer distinto, ver si es que nos gusta más estar solos o nos gustaría más estar juntos, pero ha sido sumamente difícil y doloroso para mí, sobre todo acá adentro”.

**¿La extraña mucho?**

“El otro día me sentí mal por múltiples motivos acá adentro y ahí no me importaba que nadie de acá me viniera a dar un abrazo, quería a los míos (Karen y su hijo), ¿me entiendes?, hablarle a alguien que yo siento que le importa. En ese momento de tristeza, de desesperación, no quería a nadie más que a ellos dos”.

**¿Cómo se ha sentido en estas**

**semanas en “Mundos opuestos”?**

“Yo sentía que el encierro en un reality iba a tener características de esfuerzo físico, sin duda, y me venía preparando un poco para eso. Y también, por otro lado, me sentía bastante cómodo con mi situación sicológica. Me sentía seguro, firme. Pero me sorprendí en ese aspecto. Los momentos emocionales han sido varios y han sido intensos, y el hecho de que ocurran más de uno en un día contribuye a que perdamos la noción de qué está ocurriendo en términos del tiempo. O sea, no sé si pasó un día, tres días, seis días, y a veces se me hace más agotador el proceso emocional que el físico. Es realmente exigente la parte emocional”.